

Colecta para los norteamericanos

Por LIONEL MARTIN

TODOS sabemos que el bueno de Mr. Kennedy está tan ocupado resolviendo todas las necesidades económicas de la América Central que no tiene ni tiempo para mirar en sus mismas narices. A pocas horas en auto y minutos en avión de la Casa Blanca, hay toda un área geográfica que sufre devastadora depresión económica.

En el coto de la mina de carbón en Virginia Oriental, más de un cuarto de millón de personas, de entre dos millones, no pueden cubrir sus necesidades por sí mismas.

(Termina en la Pág. 2, Col. 1)

Colecta..

(Continuación de la 1a. Página)

Un sheriff del condado de Mingo, en esa jurisdicción, informó a un reporter del New York "Times" que ha visto a niños y adultos comiendo de lo que encuentran en los latones de basura. Y un jovenzuelo de la segunda enseñanza expresó al repórter que se iba de su casa para inscribirse en el ejército. Al preguntársele si regresaría a su hogar respondió: "No no lo creo. ¡Aquí no hay nada que hacer!"

De cincuenta y cinco condados en Virginia Oriental, cincuenta están designados oficialmente como "áreas de depresión", lo que quiere decir que son zonas de alto desempleo. Hay 990 de ellas en los Estados Unidos. Ciudades industriales muy pobladas, como Detroit y Pittsburgh, son puestas periódicamente en la lista cuando su desempleo alcanza proporciones críticas. La designación de "área de depresión" le confiere a estas zonas el derecho de solicitar comestibles "sobrantes" del gobierno de los Estados Unidos.

El promedio oficial de desempleo en los Estados Unidos es de cuatro millones. Es mucho más, realmente. En las estadísticas no aparece la juventud que no asiste a la escuela y que busca trabajo. Así como tampoco los millones de hombres y mujeres que trabajan parcialmente en la semana, desde una hora en adelante. Ni millones de mujeres que pudieran trabajar y que lo necesitan, pero que, hasta el presente nunca han entrado en el mercado de trabajo.

Operando bajo el estandarte del "capitalismo de estado", la economía de los Estados Unidos trata de mantener su nivel en interés de la clase dominante, ofreciéndole reducciones de impuestos a los grandes negocios y a otros centenares, beneficios financieros. La más fundamental ayuda que tal vez se dé a los monopolios está en el vasto presupuesto de guerra, que alcanzará la suma de 51,000 millones de dólares para el próximo año.

Por esta razón, un poderoso sector de la clase capitalista



Con interesante material de lectura está en circulación el último número de la revista "Bohemia", cuyo sumario está integrado por los trabajos siguientes: "Un Cuento de Verdad" (un pueblo sin billares); "Hay Unos Hombres de Hierro"; "Las Aguas de San Miguel de los Baños", reportaje sobre injerto del corazón; "Armas, dólares y asesores para sostener un dictador"; "Hay que hacer un Partido capaz de ser digno de un dirigente como Fidel (fragmentos del discurso del Presidente Dorticos en Camagüey); "Las características de nuestra revolución también son propias" (fragmentos del discurso del comandante Guevara en la Textilera Ariguanabo); "Se Incrementa la lucha en Venezuela" y "La Obra Revolucionaria en Baracos". "Bohemia" ofrece también sus acostumbradas secciones "En Cuba", "En Zafarrancho", "A Través del Mundo", "En Pocas Palabras", "Esta es la Historia", "Lo que Cuba lee", cine, televisión, teatro, deportes y otras.

ficios financieros. La más fundamental ayuda que tal vez se dé a los monopolios está en el vasto presupuesto de guerra, que alcanzará la suma de 51,000 millones de dólares para el próximo año.

Por esta razón, un poderoso sector de la clase capitalista teme la paz. El "Journal", de Wall Street refleja este temor y advierte contra "las ofensivas de paz" de la Unión Soviética.

Con todo este estímulo el promedio de aumento de la economía norteamericana tiene un promedio de 2.7 por ciento desde 1955, mientras que en la capital Occidental es de 5 por ciento, y más alto

aún en la Unión Soviética. Como la competencia entre los países capitalistas aumenta, y las colonias logran su libertad económica, y como el campo socialista comienza a importar y exportar más, la economía de los Estados Unidos encontrará todavía más difícil hallar mercados para sus productos.

Este problema es crónico. Forma parte de la crisis general del capitalismo en nuestra época.

Puesto que Mr. Kennedy ha hecho tan bueno como para lanzar una "Santa" Alianza para el Progreso tal vez la gente de América Latina recíprocamente organizan una campaña para ayudar a la Unión Soviética a hacer un trabajo de 40,000,000 de

que viven en la pobreza en los Estados Unidos. Se puede comenzar, modestamente, enviando ayuda a los 10,000 mineros y sus familias de Hazard, Kentucky, U.S.A. que según se informa padecen de hambre y frío este invierno. El local donde se reciben las donaciones, ha sido instalado en 321 Broadway, en esa ciudad.

¿Qué piensa usted de esta idea, señor Kennedy?